

Antiguas casas serenenses

Una ciudad austera, de escasa población y cuyas construcciones más elaboradas eran las iglesias de piedra labrada, así lucía La Serena hasta el hallazgo de la mina de plata de Arqueros en 1825, que trajo consigo el crecimiento de la ciudad. La vivienda privada, hasta entonces precaria, se desarrolla gracias a las nuevas fortunas regionales y el trabajo de los carpinteros ingleses y norteamericanos que llegan a la zona.

Las casas Piñera, Carmona, Herreros, Chadwick y la que perteneció al Presidente Gabriel González Videla, son un ejemplo de esta riqueza arquitectónica. Todas son Monumento Nacional y fueron levantadas entre 1845 y 1890, en pleno casco histórico.



Detalle de la Casa Chadwick.



En calle Balmaceda, la Casa Carmona pertenece a la Congregación de los Padres Salesianos de La Serena.



La Plaza de Armas de La Serena hacia 1910 y con la intendencia de fondo.



Esta residencia ubicada frente a la Plaza de Armas perteneció a Gabriel González Videla entre 1927 y 1977. Desde 1984 funciona como museo en homenaje al ex-mandatario.



En calle Prat, la Casa Piñera fue construida en adobe al estilo neoclásico en 1842 y declarada Monumento Nacional en 1981. Hoy alberga el Centro de Extensión de la Universidad de La Serena.



Patio interior de la Casa Piñera.

La Serena del siglo XIX

“La ciudad se compone de 100 manzanas, las cuales forman multitud de calles que generalmente llevan el nombre de un héroe de la independencia, de los templos y algún vecino antiguo... Cuenta La Serena con 1373 casas, de las cuales hay muchas de dos pisos, pero en general poco notables por su arquitectura. Con pocas excepciones, cada solar tiene agua”.

RECAREDO SANTOS TORNERO (1842-1902).
FRAGMENTO DE SU OBRA "CHILE ILUSTRADO", EDITADA EN 1872.

POBLACIÓN DE LA SERENA DESDE 1813 AL 2002

1813	6.501
1865	13.550
1895	15.712
1920	15.240
1952	37.618
1970	61.827
2002	160.148

Fuente: Siglo XIX: Censos parroquiales.
Siglo XX: Censos de población del INE.



Casa Piñera

Al igual que el resto de las residencias de la época, la Casa Piñera cuenta con tres patios interiores: uno de uso público, el segundo para la familia y el tercero dispuesto antiguamente para las aves y el huerto con papayos, chirimoyos y paltos. Fue construida en adobe en 1845, por mandato de Alejandro Aracena, adinerado minero y comerciante de La Serena, casado con Paula Piñera, quien heredó la casa tras la muerte de su marido. Aquí, tanto el Presidente Sebastián Piñera como su tío el Arzobispo Emérito de La Serena, Bernardino Piñera, pasaron largos periodos durante su infancia y juventud.

Barrio Inglés de Coquimbo

Corría el siglo XIX cuando la actividad minera estaba en pleno apogeo. La mayoría de los capitales pertenecían a británicos que atrajeron a sus compatriotas. Cientos de ingleses llegaron a los cerros de Coquimbo. Allí, con maderas de pino oregón, construyeron sus casonas de dos pisos, con vista al puerto a través de las “terrazas”, tan tradicionales en sus tierras. Los arquitectos Robert Owen Parker y Joseph Bradford fueron los encargados de unificar el diseño de este sector, al que se llamó “Barrio Inglés” por el idioma de quienes lo habitaban. Hoy, tras una remodelación municipal que lo convirtió en Zona de Conservación Histórica, es uno de los principales centros turísticos y bohemios de Coquimbo.



En el Barrio Inglés destaca la Casa de las Artes, conocida antiguamente como la Casa del Torreón. Acá se concentra la mayoría de las actividades culturales del sector.



Acá no sólo habitaron familias inglesas, sino también de Francia, Alemania, Italia y Grecia.



Estos murales ocupan cerca de dos cuadras en las cercanías del puerto de Coquimbo.

El mural histórico

En 2004, el pintor local Luis López retrató la historia de Coquimbo en un colorido mural de 40 metros. A pasos del puerto, en pleno Barrio Inglés, esta obra muestra las costumbres de los changos, la llegada de los piratas, las historias del tesoro de Guayacán y las tradiciones de “La Pampilla”. El mural está rodeado de cafés y pubs, que lo hacen ser uno de los principales puntos de encuentro del barrio.



La familia Corral, oriunda de Mallorca, en un paseo por Ovalle (1942).



En Coquimbo, el sirio Salomón Anich Caffey junto a dos coterráneos. Su tienda de telas se llamó “Sastrería Siria” (1903).

Palestinos, italianos y españoles

Los ingleses no fueron los únicos inmigrantes que llegaron a la región. A principios del siglo XX, palestinos y sirios arribaron principalmente a La Serena, Coquimbo y Ovalle. Los apellidos Jacob, Salomón o Ziede son conocidos por su participación en el comercio y en cargos públicos locales. Lo mismo ocurrió con los inmigrantes españoles, que en la década del '20 llegaron desde las ciudades de Mallorca y Burgos al Valle del Limarí. Las familias Corral, Morey, Juliá, Mulet y Gomilla forman parte de esta colonia en Ovalle. En 1951, en medio del “Plan Serena”, vinieron 120 familias italianas de la provincia de Trento, en su mayoría conformadas por campesinos y obreros.



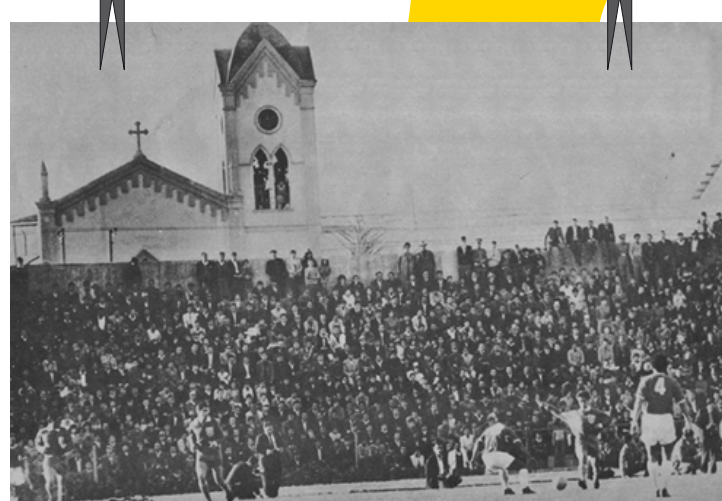
En busca de oportunidades, los trentinos llegaron a La Serena. Ocuparon las tierras poco explotadas.

Estadio Sánchez Rumoroso

En julio de 1970, el diario “El Mercurio” anunciaba en sus páginas la apertura de un imponente centro deportivo. “Francisco Sánchez Rumoroso es el estadio más moderno de la IV Región”, decía la noticia. Con cuatro torres de iluminación, 12 accesos, cuatro camarines y 2.500 butacas, este espacio se perfilaba como uno de los más importantes del país. Este recinto, que ha sido sede de importantes campeonatos nacionales y sudamericanos, lleva el nombre del fundador de Coquimbo Unido. Este equipo juega de local en estas canchas, donde ha conseguido sus mayores victorias deportivas. En 2008, el estadio se remodeló por completo y hoy sus butacas están pintadas con los colores del plantel: amarillo y negro.



El Estadio Sánchez Rumoroso está en el centro de Coquimbo y tiene capacidad para 18 mil personas.



Actualmente, el Estadio La Portada está siendo remodelado y se reinaugurará en diciembre de 2013. Acá, fotografías del año 2008 y 1958 respectivamente del recinto deportivo.

La Portada de La Serena

Cuando se abrió este estadio, en 1952, no tenía más que una extensa cancha de tierra y varias butacas. Lo construyeron en medio del Plan Serena, como un incentivo para el deporte regional y recién le pusieron césped cuando Deportes La Serena se conformó como club profesional. Está entre las avenidas Balmaceda y Amunátegui, justo donde estaba la puerta de la amurallada ciudad de La Serena en la Colonia. Precisamente por eso se le llamó La Portada, que ha albergado importantes eventos deportivos y musicales. Hoy, está en pleno proceso de remodelación.



Los equipos rivales

Deportes La Serena y Coquimbo Unido siempre se han disputado el clásico de la región. El club serenense nació en 1955 con cerca de 300 socios, entre los que destacaba Gabriel González Videla. Han estado en la Primera División y ganaron tres el torneo nacional de fútbol amateur, cuyo trofeo se conoce como “El Caupolicán”. En tanto, el equipo de “los piratas” se fundó en 1957, pero tiene antecedentes desde fines del XIX cuando los marinos ingleses jugaban en La Pampilla. Al igual que su archirrival, ha estado varias veces en la Primera División. El tercer equipo de la región es Deportes Ovalle.



Cuando Deportes La Serena y Coquimbo Unido se enfrentan, la región se divide.

DEPORTISTAS NACIDOS EN LA REGIÓN

- José Sulantay (entrenador)
- Francisco “Murci” Rojas (futbolista)
- María Fernanda Valdés (pesista)
- René Pacheco (futbolista)
- Pablo Marinkovic (basquetbolista)
- Juan Ramírez Portilla (atleta)
- Benjamín Juárez (martillero)

El Faro y la Cruz

Fue entre 1948 y 1952 cuando el presidente Gabriel González Videla desarrolló un plan para remodelar su ciudad natal, La Serena. En ese contexto, en 1950, se le ocurrió construir un faro decorativo, que diera el sello a la ciudad y se convirtiera en un importante atractivo turístico. Así, después de tres años de trabajo, el Faro Monumental de La Serena estaba instalado justo en el vértice donde termina la tradicional avenida Francisco de Aguirre y comienza la Avenida del Mar. Recién en la década de los '80, la Armada instaló un sistema de iluminación que sirve de guía para los navegantes y con eso, lo convirtieron en uno de los mil faros y balizas que se reparten en las costas de Chile. El Faro fue declarado Monumento Nacional en 2010 y es el principal ícono ciudadano de La Serena, tal como lo es la Cruz del Tercer Milenio en Coquimbo.



El Faro de La Serena fue construido con un fin decorativo, pero hoy, gracias a la Armada, ilumina a los navegantes.



En la Cruz del Tercer Milenio hay obsequios que envió el Papa Juan Pablo II.



Con motivo del Bicentenario, Correos de Chile diseñó estampillas con el Faro para conmemorar a la segunda ciudad más antigua del país.



Mezquita en Coquimbo

En Coquimbo no hay más de dos familias musulmanas. Aun así, en este puerto está una de las tres mezquitas de Chile. La construcción se inició el año 2004, en el cerro Villa Dominante, por orden del entonces alcalde Pedro Velásquez y el aporte de medio millón de dólares por parte del Reino de Marruecos. La idea era que, junto con la Cruz del Tercer Milenio, se creara una "Ruta de la fe" para los turistas. Pese a la oposición de diversos grupos islámicos, la mezquita Mohammed VI se inauguró en 2007 y hoy tiene dos salas de oración, un museo y una biblioteca abiertas a todo público.



La mezquita Mohammed VI es una de las tres que hay en Chile.

Santa Inés, San Francisco y Santo Domingo

Las tres iglesias son Monumento Nacional y dan fama a “la Roma chica”, como le llaman a La Serena por sus decenas de templos. Entre todos, el más antiguo es el de Santa Inés en calle Almagro. Su historia parte con la fundación de La Serena en 1544. Al comienzo los españoles tenían una ermita en el lugar, pero registros históricos dan cuenta de la existencia del templo como tal hacia 1678. De ahí en adelante sólo supo de reconstrucciones: en 1680 fue incendiado por el pirata Sharp, el terremoto de 1730 lo convirtió en escombros y en 1819 fue levantado con un nuevo diseño que aún conserva. Actualmente, la iglesia está desconsagrada y sólo funciona como centro cultural.

IGLESIAS MONUMENTO NACIONAL DE LA REGIÓN

- Catedral de La Serena
- Santo Domingo de La Serena
- San Francisco de La Serena
- Santa Inés de La Serena
- De la Casa de la Providencia
- Parroquial de Mincha
- San Antonio de Barraza
- Del Niño Dios de Sotaquí
- Templo Chico de Andacollo
- Basílica Grande de Andacollo
- De Guayacán



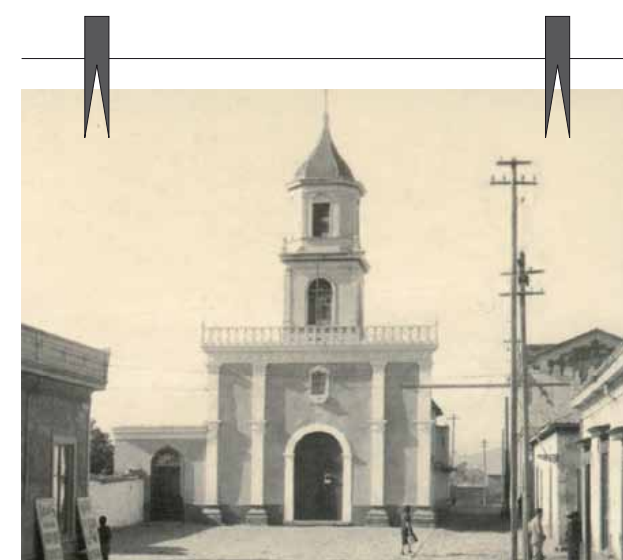
Iglesia de Santo Domingo en calle Cordovez, La Serena.



Iglesia de San Francisco en calle Balmaceda, La Serena.



En 1819, la Iglesia de Santa Inés fue construida en adobe con fundación de piedra. Hacia 1840, los recursos del auge minero permitieron que fuera adornada con una elaborada carpintería en su fachada.



La Iglesia Santa Inés en 1918.



Templos y milagros

Entre 1546 y 1595, Mercedarios, Dominicos, Franciscanos, Jesuitas y Agustinos levantaron oratorios, conventos y templos coloniales por La Serena y sus alrededores. Entre ellos, destaca la Iglesia de San Francisco, cuya construcción comenzó en 1590 y tardó 30 años. Se empleó piedra caliza y madera, que habría sido traída en carretas por Fray Jorge desde el Parque Nacional que lleva su nombre.

La Iglesia de Santo Domingo comenzó a construirse en 1613. Cuentan que por esos años, una feroz marejada hizo que las olas llegaran hasta las puertas de la iglesia. Entonces, los fieles sacaron en procesión a la imagen de la Virgen del Rosario y el agua se retiró al instante. Desde entonces su imagen es muy venerada.



La Serena es la ciudad con mayor número de templos, en relación con su cifra de habitantes.





Puentes “Tilama” y “El Ojo”

Estos puentes metálicos, traídos desde Europa y armados al estilo mecano, fueron inaugurados hacia 1910 y un siglo después, declarados Monumentos Nacionales por ser un claro exponente de la sólida ingeniería de la época. Igual suerte corrieron tres puentes de piedra y cuatro túneles, también ubicados al sur de Illapel. Todas estas estructuras son consideradas vestigios de la Red Longitudinal Norte que recorría desde La Calera hasta Iquique y pasaba por el interior de la región de Coquimbo. Esta red impulsó el desarrollo de las comunidades aledañas a las vías férreas, como Quelón, Tilama y Caimanes, que actualmente conforman una Ruta Patrimonial que se interna por el pequeño Valle de Quilimarí.



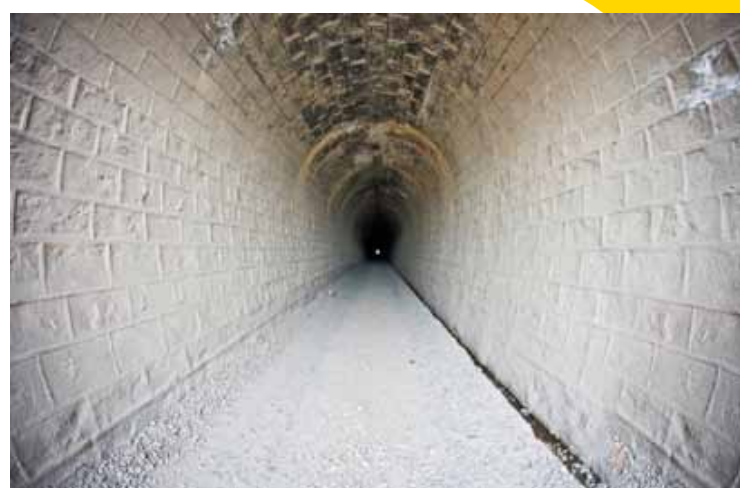
Puente metálico “Tilama”, Monumento Nacional. Se cree que el camino interior que cruza éste y otros puentes, fue construido sobre una antigua ruta incaica.



Puente de piedra “La Laja”, Monumento Nacional.



Túnel Las Palmas, tiene un kilómetro de largo y se ubica en el límite de la Cuarta y la Quinta Región, provincias de Choapa y Petorca, respectivamente.



“Todos los problemas del porvenir de Chile están ligados a la construcción de nuevas líneas férreas”.

PRESIDENTE JOSÉ MANUEL BALMaceda (1840-1891).



El “Tren Longino” pasaba por Ovalle. Aquí, la nueva estación inaugurada en 1936. Junto a ésta se ubicaba una de las más grandes maestranzas del norte, donde se fabricaban piezas ferroviarias y se reparaban locomotoras, carros y vagones.



El “Tren Longino”

A principios del siglo XX, viajar en tren era toda una odisea. Ir de Santiago a La Serena tomaba tres días, lo que incluía dormir en Illapel y Ovalle, y una serie de transbordos para un recorrido de 590 kilómetros. Esto, porque la Red Longitudinal Norte (o el llamado “Tren Longino”) estaba dividida en ocho administraciones distintas, hasta que en 1917 fueron incorporadas a Ferrocarriles del Estado. Así, el país quedó unido por una sola línea férrea continua de 3000 kilómetros, desde Tarapacá hasta Puerto Montt. Completaban esta red, dos mil kilómetros adicionales de ramales internos, más ferrocarriles internacionales que comunicaban el país con Perú, Bolivia y Argentina.



Aquí, todos los recorridos ferroviarios de la Región de Coquimbo, tales como: La Serena-Ovalle, Los Vilos-Illapel-Salamanca, Ovalle-San Marcos, La Serena-Rivadavia, entre otros.